

ROGERS HA MUERTO

por Clor. Julio Barnes

Rogers ha muerto, había pensado en redactar este texto haciendo una suerte de paralelismo con el texto filosófico de Nietzsche donde declara su frase tan célebre: “Dios ha muerto”, pero esta vez elegí no dejarme influenciar por algún texto previo y transmitir mi sentir sin condicionamientos aunque, a decir de Borges, “el hombre es lo que es por lo que lee y no por lo que escribe”, entonces, mi texto, inevitablemente va a estar atravesado por los dichos y las situaciones que acontecen en mi presente, alrededor de Carl Rogers y mi querido Andrés Sánchez Bodas.

Marzo de 1987, Andrés Sánchez Bodas, un gran profesional, joven, aventurado en un Camino que se propuso desarrollar, instala la primera Escuela de Counseling en Argentina y se constituye en el creador de esa Carrera en el país. Un grupo de personas asisten a su primer curso y Carl Rogers, el mismo que tanto apoyo y sugerencias le había dado para llegar hasta allí, no respondía la carta en la que Andrés lo invitaba al acto fundacional de su Escuela. Pocos días después Andrés se enteraba que Rogers había muerto en Febrero de 1987...

A partir de allí, aún en medio de la tristeza por tamaña pérdida, aquí en Argentina: primero un desarrollo y luego un gran despliegue. Un gran despliegue a partir del legado de Rogers quien había pedido y hasta en algún punto exigido que su obra no fuera “**para pensar como él sino para pensar con él**” y que nadie lo tomara como un modelo filosófico ni se dogmatizara su propuesta. Con algún precedente de Manuel Lerner y del querido Manuel Artiles, ahí estaba Andrés Sánchez Bodas abriendo su propio camino y aportando su propia mirada.

Entonces él, el joven Andrés, fue el motor que puso en marcha semejante y titánica obra, con el apoyo y acompañamiento invaluable de Jorge Kappel y Mónica Lagache de Eppinger, que hicieron posible que la obra titánica, al día de hoy, continúe con su despliegue.

Acontecieron desde entonces y hasta ahora acontecen una gran cantidad de situaciones y aperturas de la carrera de Counseling y de la obra Rogeriana, de la carrera de Counseling como profesión en sí misma con todas sus vertientes y variables y el Enfoque Centrado en la Persona devenido en Enfoque Holístico Centrado en la Persona como uno de los abordajes más representativos, ya que, además, le aporta a la profesión el respaldo académico y de investigación a partir del mismo Rogers y su equipo desde 1941 allí en el centro de Counseling de la Universidad de Chicago. Desde nuestras latitudes la resignificación que le da Andrés al continuar la Obra de Rogers y extenderla con sus propios textos y el despliegue de su Enfoque Holístico Centrado en la Persona, centrado en el vínculo, en el nosotros... que hoy sigue en desarrollo hacia el Enfoque Quiasmático.

Pero claro, como decimos por aquí: **Argentina se constituye en un faro de la profesión**, Andrés Sánchez Bodas desarrolla y despliega en este presente una promisoriosa visión del Universo, de los grupos de ayuda mutua... del amor, que hace poco en un encuentro sincrónico, refrendamos recordando el malestar en la cultura de Freud y su conclusión que expresaba: ***“como podríase olvidar esta técnica del arte de vivir, naturalmente me refiero a aquello que hace del amor el centro de todas las cosas”***.

Treinta y cuatro años de transitar un camino y unos 15000 profesionales que de a poco, algunos de ellos, tal vez tratando sobrevivir en la jungla de encontrar un cliente, o simplemente intentando abrirse camino, matan día a día a la esencia del legado de Rogers, y esta sí que es una muerte casi anunciada del Counseling, al

hacer de la profesión un espectáculo circense variado y, casi, a decir de Pichón Riviere **"una cobarde posición que cuesta pronunciar y se titula eclecticismo"** o a decir de quien les escribe aquí: una integralidad mal entendida, integrando disciplinas y aspectos que poco o nada tienen que ver con el Counseling y sus incumbencias en el marco de la Relación Profesional de Ayuda y aún más, en su esencia Rogeriana. Vale aclarar en este punto que Sánchez Bodas pone luz a la condena de Pichón sobre el **eclecticismo** incorporando el concepto de su contraparte el **"sincretismo"** cuando define: **"Es notable la confusión que ha circulado en este medio respecto a esta postura. Quizás por desconocimiento no se pudo diferenciar lo hecho irresponsablemente de aquello de otro hecho científicamente. Lo ecléctico es por naturaleza producto de un estudio sistemático, lo sincrético es, por el contrario, una mezcla ateórica. Los denominados "terapeutas de fin de semana", aquellos que hacen cursos, cursillos y seminarios breves, y que van acumulando recursos y estrategias de distinto calibre, en general de moda, son los más propensos a realizar sincretismos y desprestigiar integraciones realizadas con seriedad."**

Pero claro, siendo fiel al existencialismo: "la existencia precede a la esencia", entonces la existencia actual del Counseling precede a su esencia, es decir, se va construyendo, reconstruyendo y resignificando precisamente con aportes tan significativos como la tarea silenciosa de la labor día tras día de Ana María Díaz, frente a las aulas o los que despliega en sus textos Andrés Sánchez Bodas y la gran labor desde su institución y cantidad de sedes, o como despliega su enorme labor, tanto en la formación de profesionales como de servicio de atención en el mundo de las adicciones, nuestro querido Facundo Cincunegui poniendo a Rogers en un ámbito donde el marco no directivo no parece tener lugar; pero he aquí la cuestión y la mirada de una integralidad bien entendida.

Así que es cierto: Rogers ha muerto, pero sigue tan vigente como aquel que plantó una semilla y logró hacer crecer un jardín o a decir del mismo Andrés Sánchez Bodas disparar el primer pulso energético del Big Bang y crear un Universo Rogeriano y es aquí donde estamos, quienes valoramos y confiamos en ese pulso inicial, de esa gran explosión producto de un cúmulo de energía sólo comparable con el origen del Universo y que se expande, con sus distintas formas, con sus distintos modos, con sus distintas expresiones, pero que no deja de pertenecer a ese pulso energético inicial, y claro, curiosamente, aparece mi pensar y en este discurrir nuevamente, Nietzsche, cuando en su texto Más allá del Bien y del Mal, mencionaba lo caótico de la naturaleza y lo poco armoniosa, no en el sentido de lo perfecto de la naturaleza en la concepción creativa del Universo, y la tendencia a la formación del Universo, sino en el simple observar humano de aquel que tiene un jardín y ve como las malezas y el crecimiento desmesurado hacen, de lo que puede ser un jardín hermoso, un paisaje selvático y errático o como en el principito si no cuidaba de su rosa, el crecimiento de los Baobabs hasta podían destruir su planeta... y aquí solo vuelve aparecer un concepto de la armonía y, no siendo conocedor de la música, intuyo que la armonía tiene que ver con esas notas musicales que sólo expresan un sentimiento de coherencia u orden divino, en el funcionamiento del Universo... como la música de las esferas a las que se refería Rogers. Y si bien todo es música y con el máximo respeto a cada género, cuando se toca una nota elevada como la que deja Mozart en su obra no se puede irrumpir en medio de ese concierto, a decirlo de entrecasa, con una música de corso; porque la música de corso es hermosa pero hermosa si se toca en su contexto.

Espero aquí que nadie se ofenda del mundo de la música, porque, en definitiva, hablo desde ser poco conocedor de aquella disciplina tan elevada del arte. Espero que se entienda que es tan sólo una metáfora para pretender explicar la desarmonía que se produce en una profesión tan elevada cuando alguien le

invade con otras disciplinas o saberes que poca base científica pueden tener y, continuando con la metáfora, pareciera que al hacer esto tuvieran “patente de corso” para hacer cualquier cosa, que, en definitiva, atenta en contra de la buena intención que tienen tantos profesionales de instalar al Counseling como concepto profesional y de gran valor en la relación Profesional de Ayuda, de cara a la sociedad.

Entonces, y ya para ir cerrando este texto, que fue pensado hace tiempo y que hoy se hizo presente: **Rogers ha muerto** y a pesar de su muerte, que estemos hablando de su obra en este Universo Rogeriano lo hacen más vigente que nunca, aunque con nuevos aportes su obra se resignifique, lo cual nos pone en un marco de compromiso y de inspiración: El compromiso de ser uno y cada uno de nosotros, su propio modelo socio filosófico, su propio ser y estar siendo en este mundo, desde un marco Ético de compromiso hacia sí mismo, hacia el otro profesional y sobre todo hacia ese otro que viene en busca de ayuda, tal vez tomando como camino el despliegue de las actitudes Rogerianas que promulgamos aquí y siendo en la profesión quién cada uno es mejor ayudando. Porque si de algo se trata todo este encuentro quiasmático, a decir de Andrés, se trata, en definitiva, de lo único que podemos dar cuenta, que es que estamos aquí para buscar la mejor manera de brindar ayuda a un otro en el más profundo sentido Rogeriano.

Julio Barnes

Counselor

31 de Octubre / 01 de Noviembre del 2020